





aristocrática clientela, los géneros finisimos que se recibían del extranjero.

Hoy el género de punto ha tomado un nuevo rumbo: los vestidos de aquel pasado...

El sábado 6 salió para San Sebastián el director de Hacienda del ministerio de Ultramar, Sr. Bergamín.

Las noticias oficiales nos dan cuenta de ser enteramente satisfactoria la salud pública en toda España.

El ministro de la Gobernación Sr. Fernández Villaverde, piensa presentar a las Cortes, tan pronto como se reúnan, una reforma de las leyes provincial y municipal vigentes.

La enfermedad que venía padeciendo el viceministro Sr. Rodríguez Arias, tuvo ayer mañana el triste desenlace que se esperaba.

Por el ministerio de Estado se ha dirigido una circular a los prelatos, manifestando que ha sido remitida al R. padre procurador general de España en Tierra Santa, la cantidad de 32.240 ptas.

El Sr. Silveira (D. Francisco) irá a Galicia en los primeros días de Septiembre.

El sábado 6 salió para San Sebastián el director de Hacienda del ministerio de Ultramar, Sr. Bergamín.

Las noticias oficiales nos dan cuenta de ser enteramente satisfactoria la salud pública en toda España.

El ministro de la Gobernación Sr. Fernández Villaverde, piensa presentar a las Cortes, tan pronto como se reúnan, una reforma de las leyes provincial y municipal vigentes.

La enfermedad que venía padeciendo el viceministro Sr. Rodríguez Arias, tuvo ayer mañana el triste desenlace que se esperaba.

Por el ministerio de Estado se ha dirigido una circular a los prelatos, manifestando que ha sido remitida al R. padre procurador general de España en Tierra Santa, la cantidad de 32.240 ptas.

El Sr. Silveira (D. Francisco) irá a Galicia en los primeros días de Septiembre.

que allí se encontraban confundidas y en abigarrado desorden.

Las obras comenzaron con rapidez y quedaron después paralizadas. Hoy están a punto de terminarse, merced al gobierno actual, y la colocación de los cuadros y el arreglo de la parte de la escultura, y encomendada al ilustre director D. Federico de Madrazo, ya terminado, honra al insigne artista.

En su visita al Museo el Sr. Cánovas, ha quedado muy satisfecho de la clasificación llevada a efecto, y que permitiera admirar a los propios y a los extranjeros, en lugar a propósito y debido con el orden necesario en Museo tan renombrado, las joyas del arte que allí posee la nación española.

Ha llegado a Panticosa el caracterizado tradicionalista D. Francisco Cervero.

El 7 tomó posesión en Valencia la nueva junta de Lo Rat-Penat.

Ha sido nombrado director en esta corte de la nueva asociación religiosa titulada «Confraternidad de sacerdotes adoradores» agregada a la congregación de presbíteros del Santísimo Sacramento, el Sr. D. Francisco de Asís Méndez Casariego, canónigo de la iglesia de Madrid-Alcalá.

En Teruel, el Alfambra, que unido al Guadalquivir da origen al Turia, se ha desbordado, rompiendo las aguas la pared de cerramiento en las márgenes del río y de la acequia, inundando la vega de aquella población y aislando las siembas de algodón y patata.

En la guerra de los pueblos situados en la margen del río desde Polares hasta Liribros, ha sufrido también grandes perjuicios.

La CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, que ha patrocinado constantemente las justas quejas de la agricultura aragonesa, llama de nuevo la atención del gobierno sobre la miseria y pobreza de aquellos labradores, a quienes las nubes de piedra, y las inundaciones, acaban de arrebatarse el pan y el abrigo del próximo invierno.

Ya que se ha acordado un crédito de 200000 pesetas para ocurrir a estas calamidades, acuda allí la mano del gobierno, y no olvide tampoco a los labradores de Guadalajara y Toledo.

Los de esta última provincia, que labran los campos de Orgaz, Mazarambroz, Puebla de Montalbán y Ajofrín, han visto el sábado destruidas las cosechas pendientes por una tormenta horrosa.

Los viñedos y olivares de Mazarambroz han sido destruidos; y suponemos que han sufrido grandes averías los frutos que se hallaban en las ramas. Las piedras que caían en aquel pueblo parecían ladrillos rotos; no eran granizos, sino pequeños bloques de hielo.

TORMENTA É INUNDACIÓN. A las tres y media de la tarde de ayer comenzó a descargar sobre esta ciudad y su término una gran tormenta, cuyos efectos han sido de alguna importancia.

En la parte de la población denominada Barriónuevo, el agua que se desbordó de una acequia que pasa tocando a las últimas casas inundó muchas de estas y dos ó tres calles, en las cuales alcanzó el agua hasta un metro de altura.

Personadas las autoridades en aquel lugar, comenzaron a disponer las medidas convenientes para procurar el desagüe de las casas, y, en primer lugar, sacar del peligro a las personas que demandaban auxilio.

Mientras ocurría esto en Barriónuevo, el ayuntamiento municipal y un lavadero público, situados en el extremo de la ciudad, estaban también completamente inundados y había necesidad de trabajar activamente para evitar los daños que podían sobrevenir.

En el lavadero hubo necesidad de sacar con carros a varias personas que allí se encontraron sorprendidas por el agua. En el sitio citado, en los primeros momentos del fenómeno del gobierno civil, D. Luis de Toledo, que en aquel momento se encontraba en el caso, que dispusieron, desde luego, lo más conveniente y pertinente al caso.

En otras casas de las calles del Coso Alto, Padre Huesca y San Lorenzo, el agua entró en los pisos bajos, ocasionando grandes molestias a los vecinos. En una de esas casas se ahogaron varios cerdos y otros animales domésticos.

El tren correo, que salió a las 5 y 20 de la tarde para anazar con el de Barcelona a Madrid, quedó detenido a unos cinco kilómetros de la estación de Huesca, sin poder marchar adelante, ni tampoco regresar, por estar inundada la vía en un trayecto de 600 metros.

Hasta las cuatro de la madrugada no ha podido circular el tren, estando en la estación de Tardienta los viajeros que venían en el correo de Barcelona y en el mixto de Zaragoza.

El señor gobernador civil, D. Esteban de Benito, acompañado del secretario del gobierno, D. Luis de Toledo, ha permanecido hasta las tres de la madrugada en la estación del ferrocarril, dando instrucciones y tomando acertadas medidas.

Se han distinguido notablemente por su arrojo al prestar auxilio a los inundados, los inspectores de vigilancia señores Pardo y Esquivel, los agentes Vidal y Lafuente, varios guardias civiles, que se portaron valientemente, y algunos braceros de la brigada municipal.

El señor gobernador, el alcalde, el secretario del gobierno, el jefe de la guardia civil, Sr. Esteve, el de la zona, gobernador militar interino, Sr. Machado, visitaron los puntos donde había peligro, demostrando todo gran interés y dictando disposiciones muy acertadas para remediar los daños producidos y evitar en lo posible otros mayores.

El señor gobernador dispuso que durante la noche pasada varias parejas de la guardia civil recorriesen las huertas, por si había necesidad de prestar auxilio en algún caserío.

no a la actividad y a la pasión de la política.

Y tan bien cuadra a sus ochenta y cuatro años esta manera de ser, que dudo mucho que, cuando los designios de la Corona eleven al poder al partido liberal, eche de nuevo sobre sus hombros la para él ya abrumadora carga de presidir el Senado.

A su lado pasa el verano el señor conde de Xiquena, que se halla en medio de la lucha de la política, en la más candente de la arena, arma al brazo para defender sus principios de gobierno, tan moderado como liberal, y reconociendo con devoción en el Sr. Sagasta el único, el indiscutible jefe.

Me hizo el honor de formular sus opiniones sobre el presente y el porvenir de la política española, y en verdad sus palabras fueron explícitas y terminantes.

Creo que el señor conde de Xiquena que los conservadores tienen sus días contados y ellos lo saben. Así se explica el ex ministro liberal la tendencia marcada a favorecer intereses que les son simpáticos; así comenta el ascenso del general Pavia, el cange de billetes de guerra de la isla de Cuba y otras varias medidas del gobierno.

«Con mi jefe el Sr. Sagasta—me dijo el señor conde de Xiquena—trabajé decididamente para contener a los impacientes del partido liberal.

Identificado con el estimaba muy conveniente a la regencia, al país y a nuestros valiosos elementos políticos, que la actual situación durase todo el tiempo posible, por lo menos hasta el verano de 1893 ó 94.

Sería una felicidad para todos que el programa de la menor edad del rey don Alfonso XIII se resolviese con seis años de gobierno conservador y otros seis de gobierno liberal.

Queríamos, y en ello se inspiraba nuestra política de benevolencia, que el actual gobierno hiciera otro presupuesto, ratificara y planteara los tratados comerciales y normalizase también las relaciones entre el Tesoro y el Banco.

Para ello no fijábamos plazo. Pero al quererlo así, era con una condición indispensable, con la creencia de que los conservadores fuesen una garantía para el país para los más altos intereses de la nación española.

Nuestro leal y patriótico apoyo es ya imposible. Son muchos los fracasos del gobierno debidos tanto al error como a la desgracia.

Los motivos diarios, en los cuales queda por el suelo el principio de autoridad; la falta de firmeza ante agentes como las de los telegrafistas y agentes de Bolsa; la inconsecuencia que revela la continuación del Sr. Bosch al frente de la alcaldía de Madrid, y el sacrificio del gobernador de Pinar de Río, cuya dimisión se ha exigido; el deslucido de la obra del señor Gamazo, tan aplaudida por la opinión, para aumentar las tarifas en un 12 por 100, como tratando de indemnizar a las compañías de ferrocarriles de las privaciones del 10 por 100; las reducciones en la enseñanza, hechas por el Sr. Linarés Rivas, merced a las cuales renacen en las universidades los antagonismos que supo acallar D. José Luis Alvarado, devolviendo a los profesores sus respectivos cátedras, todo, todo revela que el programa de los conservadores no ayuda a la regencia y que viven sin apoyo y sin el indispensable concurso de la opinión pública.

sus bodegas de mercancías, es espectáculo que descorazona a quien le observa, viendo como desaparece poco a poco nuestro comercio del que es barómetro infalible la marina mercante.

Y no se diga que Santander se abandonó, arrojado así en brazos de la confianza, nada de eso; al ver como desaparecía su comercio con América, al ver como sus hermosas fragatas de la carrera de Cuba pudrían sus fondos en la bahía, faltas de vida, dió nacimiento a poderosas industrias de todos géneros de que son gala nuestra los talleres de fundición y construcción de máquinas de Boriga, Corcho y Ravizalita, la gran fábrica de cervezas titulada La Cruz Blanca, establecimientos balnearios como el de productos de Sardinero, fabricas de productos químicos como La Rosario grandes talleres de barrillería, fabricas de tejidos multitud de fabricas de conservas entre otras, La Constancia, fabricas de aserrio mecánico, suntuosos hoteles como el hotel de Europa y otras mil industrias de todos géneros que prueban hasta la evidencia el genio emprendedor y activo de Santander.

Pero aun con base tan poderosa es imposible la competencia mientras no se las dé iguales armas para el combate que a las industrias de otros puertos más protegidos.

La construcción del ferrocarril del Meridiano, empresa que con tanto entusiasmo ha patrocinado y defendido nuestro compatriota en la prensa D. Antonio Coll, director de La Voz Montañesa, y que, uniéndose a Santander con Madrid, recorrería el trayecto en diez horas, sería lo que levantaría el abatido comercio de este puerto, inaugurando una era de riqueza aun mayor que la pasada.

Las dificultades que en su construcción tropieza no sabemos cuáles sean, pero malos ojas con que dicha empresa se insta por otras similares, creemos haré imposible su realización si una fuerza de voluntad enorme no combate ese enemigo poderoso y consigue cuanto necesario es para llevar a buen término tan importante obra.

La premura del tiempo y las cortas dimensiones que debo dar a esta carta, me impiden extenderme en otro género de consideraciones referentes a la situación económica de Santander.

Antes de terminar, y como fin de carta obligado en esta época, allá va una lista de nombres de las personas que por aquí he visto: Sres. Pérez Galdós, marqués de Hazas, Menéndez Pelayo, Martínez Pacheco, Vera, Moltó, Heywood Giraud y señora, Gallostra, Aparicio, marquesa viuda de Robredo, Trueba, Higuera, Gely Collantes, Arbaiza, Torregrosa, Gutiérrez, Azcona, Bustamante, Quijano, Manjón y otros muchos que no recuerdo. —E. de la Vega»

BALNEARIOS Se halla muy animado el establecimiento balneario de J. Errasti, en la playa de Satorrarán.

Entre otras familias se encuentran la de Mónico de Castrobleza, Mojados, viuda de Percejo García y Lorenzo, López Roberts, doña Pilar García de Hijo Ramos, Calvo, Deors, Rodríguez del Valle, viuda de Ugalde, viuda de Salazar, viuda de Valdeavellano, Muñoz Landa de Requena, Retortillo, Escrivá, Agramonte, Casado, Sánchez Rodríguez, Vivanco, Moliner, Ortiz Giraldez, Sres. Ortiz de Caballero, Preciado, Sánchez Toca (hijo), García y su hermana, Hinojosa, señoras de Muñoz, señora Santibañeo y Moreno.

Entre las personas que actualmente se hallan en Zaldivar, son el hijo de D. Emilio Bravo, recientemente nombrado presidente del Tribunal Supremo, con su esposa; D. Castor Ibañez de Aldecoa, ex director de Beneficencia y Sanidad, con su hijo; D. Miguel Ortiz y familia, D. Paz Morás, D. Juan Sandoval, distinguido oficial de marina, con su familia; D. Ramón Avellanar y hermana, D. Isidro Echevarría, D. Federico Anel y sus hijos; el ministro del Tribunal de Cuentas D. Ricardo Chacón, D. Aureliano López, D. Víctor de la Cruz, el doctor Pérez Ortiz, médico del Hospital Militar; la que hace poco se titulaba condesa de Carres, hoy señora de Valera, con su elegante sobrina Pepita Ulloa; el general don Rafael Correa, D. Emilio Ruiz de Salazar, jefe de negociado en el ministerio de Fomento, con su familia; el doctor Oscariz, todos procedentes de Madrid.

Doña Patrocinio Muquizz y su hijo, procedentes de Beña (Navarra); doña Eleuteria Rodríguez, con sus amables y simpáticos hijos; el conocido y activo industrial D. Lotario Gabiñe y D. José María Cea, procedentes de Valladolid; D. Faustino Ibañez de Aldecoa é hijo, de Lequeitio; D. Miguel Urribarri é hijo, D. Eduardo Torres Vildósola, de Bilbao; Fr. Pedro Aleántara, de Avila; D. Vicente Morga, con su familia, procedentes de Logroño; señora condesa del Aguila é hijo y don José Villa y familia, procedentes de Sevilla, y otras muchas de los pueblos cercanos.

Desde el balneario de Carranza (Bilbao) nos participan que es allí la concurrencia de bañistas numerosa, contando entre ellos las señoras viuda de Meñaca con su hija Paz, señora de Larrea, las señoras Engracia Celada, Oloqui (María y Elena), distinguida pianista Antonia Esnaola, doña Juliana Ondovilla, doña Carmen Doly de Castellar, doña Isidra Carreaga, la señora de Arechavala, doña Isabel Sorrodegui, doña Dolores Ruiz de la Escalera, doña Matilde Ortiz Taranco é hija, el canónigo Sr. Ventades, el católico del seminario de Burgos señor D. Miguel Arroyo, los párrocos D. Francisco Ranero y Ranero, D. Martín López Monasterio, D. Lorenzo Marty y del Olmo, D. Leandro Izer y Pinedo, D. Juan Abasolo, D. Alfonso Porras, D. Simón de las Herreras y D. Pedro Marty de las Herreras, D. Liborio Sarachaga, D. Liborio Artach, D. Pedro y D. Angel de la Brina, D. José de Alzola, D. Francisco Oñativia, D. Adolfo Echevarría, D. Carlos Bonman y Zabala, D. Mario de Sagarduy Altolaquirre, D. Tomás Villamor y Alonso de Celada, D. Manuel Carranza y Liaguano, D. José Brascas y Alvis, D. José María Lábarri, D. Julián Hurtado y Urquijo, D. Juan Konjo y Alonso, D. Julián Urbary y D. Victor Landabura y señora.

Zaldivar.—Se encuentran en esta residencia veraniega doña Josefa Dávila de Valera, doña Pepita Ulloa y los señores Chacón (D. Ricardo), Espadey, Aral, Echevarría, Avellanar, Sandoval, Ibañez de Aldecoa, de la Garma, Riera de Arce y Beceera Bell, todos ellos de Madrid y muchos acompañados de sus familias. De Bilbao están los señores Chavarría, Urbary y Riera; de Gijón, el marqués del Real Transporte y doña María Valdés; de Sevilla, la marquesa del Aguila y don José Villa con sus familias y otras muchas personas.

EN EL TRIBUNAL SUPREMO

Ha tomado posesión de su destino el nuevo presidente del Tribunal Supremo, don Emilio Bravo y Romero.

El magnífico salón que sirve para las sesiones del tribunal pleno estaba completamente repleto a la hora de dar principio al acto.

En el estrado se hallaba vacante el sillón presidencial. A la derecha tomó asiento el presidente de la sala tercera del Supremo, Sr. Prida, y a la izquierda el magistrado del mismo Tribunal, Sr. Cuenca.

Seguían después los demás magistrados que se encuentran en Madrid, los funcionarios de la sala de vacaciones de la Audiencia, abogados fiscales del Tribunal Supremo, teniente fiscal y abogados fiscales propietarios y sustitutos de la Audiencia jueces de primera instancia y municipales, fiscales municipales, comisiones, del Colegio de Abogados, presidida por el diputado primero Sr. Aguilera, y del Procurador, representantes del Colegio Notarial y escribanos de actuaciones.

En la parte destinada al público, estaba dignamente representado el bello sexo, por las familias de algunos magistrados que ocupaban las tribunas y los primeros bancos. También se encontraban allí el alcalde Sr. Bosch y su señora, que están ligados por vínculos de parentesco con el Sr. Bravo.

OJEADA A LAS PROVINCIAS

Comenzábamos nuestra revista anterior, lamentando los daños que, la piedra descargada por las nubes, había hecho en algunos términos de la provincia de Zaragoza.

Por aquellos mismos días nos participaban desde Huesca, que los peñascos sembrados por la desolación y miseria en algunos términos municipales del alto Aragón, cuyos moradores se hallaban esparzados con la próxima vendimia, porque en sus viñedos no habían hecho mella las heladas que se despidió el mes de mayo.

En Teruel, el Alfambra, que unido al Guadalquivir da origen al Turia, se ha desbordado, rompiendo las aguas la pared de cerramiento en las márgenes del río y de la acequia, inundando la vega de aquella población y aislando las siembas de algodón y patata.

En la guerra de los pueblos situados en la margen del río desde Polares hasta Liribros, ha sufrido también grandes perjuicios.

La CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, que ha patrocinado constantemente las justas quejas de la agricultura aragonesa, llama de nuevo la atención del gobierno sobre la miseria y pobreza de aquellos labradores, a quienes las nubes de piedra, y las inundaciones, acaban de arrebatarse el pan y el abrigo del próximo invierno.

EL GOBIERNO Y EL PAÍS

El Sr. Cánovas permanecerá el tiempo de su ausencia en Santa Agueda, desde donde podrá en dos ó tres horas trasladarse al lado de la reina, si lo hiciera necesario cualquier asunto de gobierno, que no se espera por ahora.

El martes 9 recibió el palio, en la capilla de la casa del conde de Guadalupe, el señor arzobispo de Toledo cardinal Monsencillo.

La misa de pública la celebró el arzobispo prebendado de Valencia, señor Sánchez.

A la ceremonia han sido invitadas muy pocas personas.

El duque de Tánames se ha encargado de la reina doña Isabel de Borbón, viuda de la reina doña Isabel de Borbón, y de la dimisión del marqués de Villahermosa.

Al día 9 se efectuó una reunión magna de acuerdo de honores para tratar, como una exposición, en octubre próximo, la dimisión de objetos antiguos que pertenecen a la nación, con cuya fiesta se celebrará la ciudad congresual de aquella histórica ciudad congresual que las muchas personas que han venido a Madrid visitan en la misma se encerraran.

El Sr. Cánovas del Castillo ha visitado el día 8 detenido en el Museo de Pinturas y Esculturas del Prado.

Hace mucho tiempo que el Sr. Cánovas tomó la antes eran desmontes de San en lo que con el propósito de embellecer el edificio, y proceder a la mejor distribución dentro del mismo, mediante las obras correspondientes, de las esculturas

que allí se encontraban confundidas y en abigarrado desorden.

Las obras comenzaron con rapidez y quedaron después paralizadas. Hoy están a punto de terminarse, merced al gobierno actual, y la colocación de los cuadros y el arreglo de la parte de la escultura, y encomendada al ilustre director D. Federico de Madrazo, ya terminado, honra al insigne artista.

En su visita al Museo el Sr. Cánovas, ha quedado muy satisfecho de la clasificación llevada a efecto, y que permitiera admirar a los propios y a los extranjeros, en lugar a propósito y debido con el orden necesario en Museo tan renombrado, las joyas del arte que allí posee la nación española.

Ha llegado a Panticosa el caracterizado tradicionalista D. Francisco Cervero.

El 7 tomó posesión en Valencia la nueva junta de Lo Rat-Penat.

Ha sido nombrado director en esta corte de la nueva asociación religiosa titulada «Confraternidad de sacerdotes adoradores» agregada a la congregación de presbíteros del Santísimo Sacramento, el Sr. D. Francisco de Asís Méndez Casariego, canónigo de la iglesia de Madrid-Alcalá.

Mientras ocurría esto en Barriónuevo, el ayuntamiento municipal y un lavadero público, situados en el extremo de la ciudad, estaban también completamente inundados y había necesidad de trabajar activamente para evitar los daños que podían sobrevenir.

En el lavadero hubo necesidad de sacar con carros a varias personas que allí se encontraron sorprendidas por el agua. En el sitio citado, en los primeros momentos del fenómeno del gobierno civil, D. Luis de Toledo, que en aquel momento se encontraba en el caso, que dispusieron, desde luego, lo más conveniente y pertinente al caso.

En otras casas de las calles del Coso Alto, Padre Huesca y San Lorenzo, el agua entró en los pisos bajos, ocasionando grandes molestias a los vecinos. En una de esas casas se ahogaron varios cerdos y otros animales domésticos.

El tren correo, que salió a las 5 y 20 de la tarde para anazar con el de Barcelona a Madrid, quedó detenido a unos cinco kilómetros de la estación de Huesca, sin poder marchar adelante, ni tampoco regresar, por estar inundada la vía en un trayecto de 600 metros.

Hasta las cuatro de la madrugada no ha podido circular el tren, estando en la estación de Tardienta los viajeros que venían en el correo de Barcelona y en el mixto de Zaragoza.

El señor gobernador civil, D. Esteban de Benito, acompañado del secretario del gobierno, D. Luis de Toledo, ha permanecido hasta las tres de la madrugada en la estación del ferrocarril, dando instrucciones y tomando acertadas medidas.

Se han distinguido notablemente por su arrojo al prestar auxilio a los inundados, los inspectores de vigilancia señores Pardo y Esquivel, los agentes Vidal y Lafuente, varios guardias civiles, que se portaron valientemente, y algunos braceros de la brigada municipal.

El señor gobernador, el alcalde, el secretario del gobierno, el jefe de la guardia civil, Sr. Esteve, el de la zona, gobernador militar interino, Sr. Machado, visitaron los puntos donde había peligro, demostrando todo gran interés y dictando disposiciones muy acertadas para remediar los daños producidos y evitar en lo posible otros mayores.

El señor gobernador dispuso que durante la noche pasada varias parejas de la guardia civil recorriesen las huertas, por si había necesidad de prestar auxilio en algún caserío.

no a la actividad y a la pasión de la política.

Y tan bien cuadra a sus ochenta y cuatro años esta manera de ser, que dudo mucho que, cuando los designios de la Corona eleven al poder al partido liberal, eche de nuevo sobre sus hombros la para él ya abrumadora carga de presidir el Senado.

A su lado pasa el verano el señor conde de Xiquena, que se halla en medio de la lucha de la política, en la más candente de la arena, arma al brazo para defender sus principios de gobierno, tan moderado como liberal, y reconociendo con devoción en el Sr. Sagasta el único, el indiscutible jefe.

Me hizo el honor de formular sus opiniones sobre el presente y el porvenir de la política española, y en verdad sus palabras fueron explícitas y terminantes.

Creo que el señor conde de Xiquena que los conservadores tienen sus días contados y ellos lo saben. Así se explica el ex ministro liberal la tendencia marcada a favorecer intereses que les son simpáticos; así comenta el ascenso del general Pavia, el cange de billetes de guerra de la isla de Cuba y otras varias medidas del gobierno.

«Con mi jefe el Sr. Sagasta—me dijo el señor conde de Xiquena—trabajé decididamente para contener a los impacientes del partido liberal.

Identificado con el estimaba muy conveniente a la regencia, al país y a nuestros valiosos elementos políticos, que la actual situación durase todo el tiempo posible, por lo menos hasta el verano de 1893 ó 94.

Sería una felicidad para todos que el programa de la menor edad del rey don Alfonso XIII se resolviese con seis años de gobierno conservador y otros seis de gobierno liberal.

Queríamos, y en ello se inspiraba nuestra política de benevolencia, que el actual gobierno hiciera otro presupuesto, ratificara y planteara los tratados comerciales y normalizase también las relaciones entre el Tesoro y el Banco.

Para ello no fijábamos plazo. Pero al quererlo así, era con una condición indispensable, con la creencia de que los conservadores fuesen una garantía para el país para los más altos intereses de la nación española.

Nuestro leal y patriótico apoyo es ya imposible. Son muchos los fracasos del gobierno debidos tanto al error como a la desgracia.

Los motivos diarios, en los cuales queda por el suelo el principio de autoridad; la falta de firmeza ante agentes como las de los telegrafistas y agentes de Bolsa; la inconsecuencia que revela la continuación del Sr. Bosch al frente de la alcaldía de Madrid, y el sacrificio del gobernador de Pinar de Río, cuya dimisión se ha exigido; el deslucido de la obra del señor Gamazo, tan aplaudida por la opinión, para aumentar las tarifas en un 12 por 100, como tratando de indemnizar a las compañías de ferrocarriles de las privaciones del 10 por 100; las reducciones en la enseñanza, hechas por el Sr. Linarés Rivas, merced a las cuales renacen en las universidades los antagonismos que supo acallar D. José Luis Alvarado, devolviendo a los profesores sus respectivos cátedras, todo, todo revela que el programa de los conservadores no ayuda a la regencia y que viven sin apoyo y sin el indispensable concurso de la opinión pública.

Se halla muy animado el establecimiento balneario de J. Errasti, en la playa de Satorrarán.

Entre otras familias se encuentran la de Mónico de Castrobleza, Mojados, viuda de Percejo García y Lorenzo, López Roberts, doña Pilar García de Hijo Ramos, Calvo, Deors, Rodríguez del Valle, viuda de Ugalde, viuda de Salazar, viuda de Valdeavellano, Muñoz Landa de Requena, Retortillo, Escrivá, Agramonte, Casado, Sánchez Rodríguez, Vivanco, Moliner, Ortiz Giraldez, Sres. Ortiz de Caballero, Preciado, Sánchez Toca (hijo), García y su hermana, Hinojosa, señoras de Muñoz, señora Santibañeo y Moreno.

Entre las personas que actualmente se hallan en Zaldivar, son el hijo de D. Emilio Bravo, recientemente nombrado presidente del Tribunal Supremo, con su esposa; D. Castor Ibañez de Aldecoa, ex director de Beneficencia y Sanidad, con su hijo; D. Miguel Ortiz y familia, D. Paz Morás, D. Juan Sandoval, distinguido oficial de marina, con su familia; D. Ramón Avellanar y hermana, D. Isidro Echevarría, D. Federico Anel y sus hijos; el ministro del Tribunal de Cuentas D. Ricardo Chacón, D. Aureliano López, D. Víctor de la Cruz, el doctor Pérez Ortiz, médico del Hospital Militar; la que hace poco se titulaba condesa de Carres, hoy señora de Valera, con su elegante sobrina Pepita Ulloa; el general don Rafael Correa, D. Emilio Ruiz de Salazar, jefe de negociado en el ministerio de Fomento, con su familia; el doctor Oscariz, todos procedentes de Madrid.

Doña Patrocinio Muquizz y su hijo, procedentes de Beña (Navarra); doña Eleuteria Rodríguez, con sus amables y simpáticos hijos; el conocido y activo industrial D. Lotario Gabiñe y D. José María Cea, procedentes de Valladolid; D. Faustino Ibañez de Aldecoa é hijo, de Lequeitio; D. Miguel Urribarri é hijo, D. Eduardo Torres Vildósola, de Bilbao; Fr. Pedro Aleántara, de Avila; D. Vicente Morga, con su familia, procedentes de Logroño; señora condesa del Aguila é hijo y don José Villa y familia, procedentes de Sevilla, y otras muchas de los pueblos cercanos.

Desde el balneario de Carranza (Bilbao) nos participan que es allí la concurrencia de bañistas numerosa, contando entre ellos las señoras viuda de Meñaca con su hija Paz, señora de Larrea, las señoras Engracia Celada, Oloqui (María y Elena), distinguida pianista Antonia Esnaola, doña Juliana Ondovilla, doña Carmen Doly de Castellar, doña Isidra Carreaga, la señora de Arechavala, doña Isabel Sorrodegui, doña Dolores Ruiz de la Escalera, doña Matilde Ortiz Taranco é hija, el canónigo Sr. Ventades, el católico del seminario de Burgos señor D. Miguel Arroyo, los párrocos D. Francisco Ranero y Ranero, D. Martín López Monasterio, D. Lorenzo Marty y del Olmo, D. Leandro Izer y Pinedo, D. Juan Abasolo, D. Alfonso Porras, D. Simón de las Herreras y D. Pedro Marty de las Herreras, D. Liborio Sarachaga, D. Liborio Artach, D. Pedro y D. Angel de la Brina, D. José de Alzola, D. Francisco Oñativia, D. Adolfo Echevarría, D. Carlos Bonman y Zabala, D. Mario de Sagarduy Altolaquirre, D. Tomás Villamor y Alonso de Celada, D. Manuel Carranza y Liaguano, D. José Brascas y Alvis, D. José María Lábarri, D. Julián Hurtado y Urquijo, D. Juan Konjo y Alonso, D. Julián Urbary y D. Victor Landabura y señora.

Zaldivar.—Se encuentran en esta residencia veraniega doña Josefa Dávila de Valera, doña Pepita Ulloa y los señores Chacón (D. Ricardo), Espadey, Aral, Echevarría, Avellanar, Sandoval, Ibañez de Aldecoa, de la Garma, Riera de Arce y Beceera Bell, todos ellos de Madrid y muchos acompañados de sus familias. De Bilbao están los señores Chavarría, Urbary y Riera; de Gijón, el marqués del Real Transporte y doña María Valdés; de Sevilla, la marquesa del Aguila y don José Villa con sus familias y otras muchas personas.

Al día 9 se efectuó una reunión magna de acuerdo de honores para tratar, como una exposición, en octubre próximo, la dimisión de objetos antiguos que pertenecen a la nación, con cuya fiesta se celebrará la ciudad congresual de aquella histórica ciudad congresual que las muchas personas que han venido a Madrid visitan en la misma se encerraran.

El Sr. Cánovas del Castillo ha visitado el día 8 detenido en el Museo de Pinturas y Esculturas del Prado.

Hace mucho tiempo que el Sr. Cánovas tomó la antes eran desmontes de San en lo que con el propósito de embellecer el edificio, y proceder a la mejor distribución dentro del mismo, mediante las obras correspondientes, de las esculturas

que allí se encontraban confundidas y en abigarrado desorden.

Las obras comenzaron con rapidez y quedaron después paralizadas. Hoy están a punto de terminarse, merced al gobierno actual, y la colocación de los cuadros y el arreglo de la parte de la escultura, y encomendada al ilustre director D. Federico de Madrazo, ya terminado, honra al insigne artista.

En su visita al Museo el Sr. Cánovas, ha quedado muy satisfecho de la clasificación llevada a efecto, y que permitiera admirar a los propios y a los extranjeros, en lugar a propósito y debido con el orden necesario en Museo tan renombrado, las joyas del arte que allí posee la nación española.

Ha llegado a Panticosa el caracterizado tradicionalista D. Francisco Cervero.

El 7 tomó posesión en Valencia la nueva junta de Lo Rat-Penat.

Ha sido nombrado director en esta corte de la nueva asociación religiosa titulada «Confraternidad de sacerdotes adoradores» agregada a la congregación de presbíteros del Santísimo Sacramento, el Sr. D. Francisco de Asís Méndez Casariego, canónigo de la iglesia de Madrid-Alcalá.

Mientras ocurría esto en Barriónuevo, el ayuntamiento municipal y un lavadero público, situados en el extremo de la ciudad, estaban también completamente inundados y había necesidad de trabajar activamente para evitar los daños que podían sobrevenir.

En el lavadero hubo necesidad de sacar con carros a varias personas que allí se encontraron sorprendidas por el agua. En el sitio citado, en

Puerto Viejo.—El balneario tiene ocupadas todas las habitaciones. Están allí de Madrid, D. Salustiano Sanz y familia, D. Enrique Redondo con la suya, la señora de Coming y D. José Azores con su sobrina doña Amalia; don Isidoro Urzaiz e hijos, la viuda del general Fajardo y hermanas, don Enrique Villanueva y señora, el Sr. Lletget con la suya; de Santander, el conocido banquero don Angel Pérez con su señora hermana; de Burgos el Sr. de las Encinas, la señora de Conill, etc. Además toman las aguas los médicos de Madrid Sres. Roca, Pablos, Grinda, Mediano, Mariani, etc.

Sobrn.—Aumenta la colonia veraniega en este balneario, según nos dice nuestro correspondiente, contándose entre los concurrentes actuales, a los Sres. D. Angel Nafiez, D. Luis García, don Miguel, Excmo. Sr. D. Joaquin Gil Bergos, Ilustrísimo Sr. D. Pascual Marin, señor conde de Mathian, D. Esteban Santa María, el notable escritor D. Federico Urrecha, D. Eduardo Aznar, señor marqués de Campo Santo, D. Eduardo Guevara, señora condesa de las Navas, D. José Villar y otras muchísimas personas de distinción. Hay pedidas muchas habitaciones y llegará en breve el Sr. D. Santos Isasa, gobernador del Banco de España.

BAÑOS Y BAÑISTAS

DESDE GIJÓN.

La Provincia llenando el subsuelo de esta hermosa provincia de riquísimas minas de hulla, y el genio activo y emprendedor de los asturianos socavando las entrañas de la tierra para extraer de ellas lo que en sus negruzcas moléculas lleva envuelta la fuerza incalculable que por maravillosas transformaciones produce el hermoso arco volcánico, muy el acorazado en sus encinas, las aguas, impulsadas por el vapor sobre los railes, y hace marchar los múltiples mecanismos de la fábrica, dieron tal importancia y aumentaron hasta tal punto el tráfico en este puerto, que desde largos años ha haciase necesaria la construcción en Gijón de un que, llenando las condiciones marineras precisas, facilitara a los buques de alto bordo el acceso a los muelles, dándoles comodidades para la carga y descarga de mercancías.

El puerto de actual, difícil de abordar para los buques, con poco calado, lleno de bajos y rocas que constituyen gran peligro, sobre todo con vientos duros, y resultando insuficiente, dado el gran número de aquellos que aquí recalán, hizo pensar a los gijoneses en la construcción de uno que llenara las condiciones apetecidas.

Encargaron de proyectarlo distinguidos ingenieros, y presentaron del proyecto, uno que era la ampliación del actual, llamado del Apagador, variando el trazado de sus muelles y otro la construcción de un nuevo puerto en el sitio denominado el Musel; ambos proyectos tuvieron desde el principio sus partidarios, dividiendo la población en dos partidos que se combatieron por espacio de muchos años con implacable saña, creándose periódicos defensores de uno y otro, y de aquella lucha sin tregua ni descanso entre *apagadistas* y *muselistas* solo resultó el triunfo de éstos por largos años la construcción del puerto, retrazo que ha ocasionado perjuicios incalculables no tan solo al comercio de Gijón si que también a la industria asturiana en general.

Aquellas luchas tuvieron que terminar como no podía menos y previo informe de la junta consultiva de Caminos el ministro de Fomento dictó el real decreto aprobando la construcción del puerto del Musel, que fue recibido con jubilo por Asturianos enteros.

El día 7 se inauguraron las obras por el ministro de Fomento Sr. Linares Rivas y el director de Obras públicas Sr. Castell, y el pueblo de Gijón engalanase para recibir dignamente a aquellos.

En su honor preparóse una función de gala en el magnífico teatro de los Campos Eliseos, banquetes en el palacio del conde de Revillegado donde se hospedaba el ministro y donde se dio un gran baile, varios arcos de triunfo en el centro de las calles, y en el centro de las calles se elevaba un gasómetro, que como las anteriores máquinas, era una monería. Los seis caballos que lo arrastraban llevaban en sus penachos lámparas eléctricas.

Seguían representaciones de varios géneros y carros: de Bellas artes, ciencias y letras; de la raza de Valencia y representaciones de las sociedades de Agricultura, Ateneo Obrero, Circolo Valenciano, Escuela de Bellas Artes, Conservatorio de Música, escuelas de Artesanos, Ateneo Científico, Juventud Católica, Lo Rat-Penat, Unión Pictórica, Ateneo de Pueblo Nuevo del Mart, etc.; la Cruz Blanca, la Protectora de los Niños, vergueros, representantes de la junta de feria y el carruaje presidencial del Ayuntamiento.

La comitiva salió a las cuatro y media de la tarde de la Plaza de Toros, y regresó a las once de la noche.

DESDE EL SARDINERO.

La influencia de banistas a este hermoso suburbio de Santander, supera en número a los años anteriores.

Las vealdas del grandioso Hotel, que parece desde las olas, de las que recibe tras suizada en la brisa haigadadora, son tan amenas como cumple a los ilustres congresados.

El tranvia que nos une con Santander, no cesa de trasportar gente de uno a otro lado; da a esta hermosa playa el aspecto de constante romería.

Unul tarea, por lo difícil, sería comunicar a los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA los miles de nombres conocidos que aquí veríanse.

Contando con el permiso de los que involuntariamente se me olviden, citare a continuación los más principales.

Duques de la Roca, Ahumada y Seo de Urgel, de Puente-Hijar, la Cerda y Hazas; condes de Campo Alange, Pinto, Cabanas de Silva y la Canada; los barones de la Vega de Hoz, y los vizcondes de Garel Grande.

También están entre nosotros el almirante Chacon, y la señora e hijo del vicairante Sr. Manjón; los generales Sánchez Molina, Puig, Moltó y Berziz; los señores Sres. Cánovas del Castillo y Villalva; los diputados Sres. Silveira, Alonso Castriello, German Gamazo, Antonio Navar, Amos Salvador, Sánchez Guerra, Navarro Reverter, Mascareña Peláez, Pérez Galdos, Rozpide, Vizcaino y Gómez Acovo, y el ex diputado Sr. Percejo. También he visto al inspector de caminos, canales y puertos, D. José Peñarredonda; el subsecretario de Gobernación, Sr. Fernandez Cadarniga; el redactor de *El Liberal*, D. Eusebio Sierra, y el ministro de la Rota, D. Gaspar F. Zúñiga.

DESDE AGUILAS.

Este delicioso balneario, recientemente abierto al público, es en la actualidad uno de los más concurridos de las costas del Mediterráneo.

Gracias a la actividad y celo del señor D. Trinidad Diaz y Pérez, posee toda clase de comodidades y hace que numerosas

personas vengan a estas deliciosas playas.

Además de las muchas habitaciones pedidas, hoy se encuentran en este balneario, procedentes de Madrid, los señores Brian, Laverna y Mellado, y se espera por Lorea Sr. Loring; de Murcia los señores Chapuli, Lacera, marqués de Caschco, Mergarejo y Moreno Rocafall; de los señores conde de San Julian, los vizcondes de Huertas y de Hunan, D. Juan Mená de Albornor con sus distinguidas y simpáticas hijas; Sres. Fournier, Poyatos, Exema. Sr. D. Juan Teruel Marcella de Motezuma con su señor hermano político el marqués de Guerra, Sres. Leonés y el conocido poeta D. Cleto Guerra de Ayora. También se encuentra allí el alcalde de Lorea don Francisco Pelegrin de Mená, completamente restablecido de las lesiones que en aquella ciudad sufrió el 7 del pasado julio en el motin de los consumos.

El Club de regatas, el Casino y el teatro son centros concurridísimos: en este último, el Sr. Jodar Pérez y la señorita Calderón, cosechan multitud de aplausos.

El día de la Virgen, 15 del presente mes, habrá grandes fiestas, habiéndose contratado para ese día las bandas de música de Murcia y Lorea.—C.

DESDE CALDAS DE BESAYA.

Este balneario se encuentra concurridísimo. Desde que se inauguró la temporada, no cesan de llegar viajeros de todas las provincias, que vienen a buscar alivio para sus dolencias.

Hay gran pedido de habitaciones para familias que esperan se les avise, porque actualmente todo está lleno.

Entre los banistas últimamente llegados se encuentran las señoras de Andoy, Martínez, Enriquez, Saez y Gómez, Arnan, Ramillo, Isern, Rey, Izquierdo, Ortiz Blanco, Petriño y los señores Artache, Cayol, Camino, Rejo, Crespo, Guillen, Caballo, Montes, del Corral, Diaz, Bilbao, Sevillano, Santedana, Calvo, Pedro, Alonso Herrera, Palaen, Belaza, Pedros.

También ha llegado el arzobispo dimisionario de Santiago de Cuba, obispo electo de Madrid-Alcalá, D. José María Cos.—T.

DE SANTA AGUEDA.

Se encuentran actualmente en este balneario las familias del general de Lavlor, marqués de Oliva, D. Ignacio Suarez Gormaz, D. Gumersindo Diaz Cordobés, general Foxá, Martínez (D. Vicente), Udaeta (D. R.), Zarate, Algorta, Plinedo, Fernandez de Soria, Rejaguer (doña Pastora), Valle (D. Luis), Terán, Ibarra, y los diputados señores marqués de Lema y Nieto (D. Emiliano), D. Magin Bonet, Cabigñoli, Mazario, Berástegui, Ucey (D. Enrique), el magistrad de Burgos D. Ignacio Antillán y el diputado D. Juan Montilla con su señora.

También se encuentran Sr. Cánovas del Castillo, que vendrá acompañado de su distinguida esposa.

Los periódicos de Valencia traen detalles de la gran cabalgata verificada allí como fin de feria.

El orden era: batidores, clarines, la señora de Valencia, carros de la Caridad, el siglo industrial, granito de los cerros, Gormaz, pescas, dios Momo, en el que se ven hermosos trajes las labradoras de los balles populares; Flora, que llamaba la atención, yendo ocupado por hermosas jóvenes, todas de blanco con canastillos de flores; Agricultura, figurando el mercado, y en el que iban otras hermosas jóvenes vendiendo alubias, cacahuets, maíz, verduras, frutas y flores; Comercio e industria, carruajes de los herederos del marqués de Campo, figurando un buque en su base y parte posterior, y llevando en la anterior tres matronas, que tenían a su derecha una máquina de ferrocarril y a su izquierda una locomovil con dinamo. En el centro se elevaba un gasómetro, que como las anteriores máquinas, era una monería. Los seis caballos que lo arrastraban llevaban en sus penachos lámparas eléctricas.

No terminaremos sin felicitar calorosamente al joven y ya celebre operador Dr. Cervera por el feliz éxito obtenido en la difícil y grave operación practicada a la esposa de nuestro amigo y sin dar las gracias a las virtuosas hermanas de la casa de San Juan, que por su solididad y cuidado y cariño con que asistieron al enfermo de su, por muchos títulos y sin lisonja, Casa de Salud modelo.

Un rico americano, el conde de Loubat, ha instituido una fundación de 1500 francos anuales para crear un premio destinado a la mejor obra escrita en España, sobre la geografía, historia, etnografía, etc., de la América del Norte.

El señor conde de Loubat nombra a nuestra Academia de la Historia fideicomisaria del legado y adjudicadora del premio, y a fin de que no necesite esperar la acumulación de intereses del legado para otorgar el primer premio, ha hecho entrega al señor duque de Mandas, representante de aquella corporación, de 6000 francos en metálico, que nuestro embajador ha recibido, haciendo constar en la escritura de fundación, que por el año de 1892, se celebrará en Gijón, un concurso de las letras españolas el generoso donante.

Nuestra producción vinícola estará bien representada en la Exposición de vinos, corvejás y licores que en este mes va a celebrarse en Dublin.

Merced a los anuncios y trabajos de la estación entomológica de España en Londres, utilísimo establecimiento que tan buenos servicios está prestando para el desarrollo de nuestro comercio en aquel país, son muchos los cosecheros españoles que se han decidido a figurar en aquel certamen, aprovechando la ocasión que se les presenta de poder concurrir sin gastos ni agentes especiales, por encargo de todas las gestiones la referida estación entomológica.

Las principales regiones vinícolas españolas estarán representadas, pues han acudido cosecheros de Murcia, Barcelona, Córdoba, Jerez, Alicante, Palencia, Rioja, Valdepeñas, Valencia, Valladolid y Zamora.

La ocasión es muy oportuna para que se conozcan y aprecien nuestros vinos en Irlanda, donde se ahora completamente desconocidos, hasta el punto de que el comité organizador de la Exposición había anunciado en los programas, se darían premios a los vinos franceses, portugueses, italianos, húngaros, australianos y californianos, no mencionándose los españoles, que en la actualidad existen a las gestiones de la estación entomológica de España, se ha conseguido modificar estos acuerdos del comité organizador, incluyendo en los programas premios para los vinos españoles.

Todo esto no deja de ser interesante para nuestra riqueza vinícola, a la que se prepara así un nuevo mercado.

La seda arañada. La seda cuya producción quedaba encerrada en el misterioso

organismo del más curioso de los insectos, va a ser fabricada por el hombre.

Es sabido que el *bombyx* ó gusano de seda, disuelve y transforma en su tubo digestivo, la celulosa de la hoja de morera y adicionándola un poco de gelatina y de materias grasas, arroja la cruda a seda es hecha.

M. Du Vivier ha pensado que liquidando la celulosa, materia constitutiva de todos los vegetales, aglomerándola con un principio gomoso y pasando luego el producto por una hilera capilar, llegaría a conseguir el mismo resultado que el laborioso gusano.

He aquí como ha logrado su intento el curioso investigador.

Ha transformado la celulosa en piróxilo ó algodón pólvora, y luego ha disuelto este en ácido acético cristalizante. El hilo obtenido es blanco, brillante y sólido; puede teñirse en frío ó en caliente y emplearse en la fabricación de agremenas, cintas, etc.

Lo que no se ha logrado todavía es darle la fuerza y brillantez que tiene la seda natural, pero de todas suertes el descubrimiento es un paso más en el camino del progreso.

Poco importa ya que las plagas más terribles maten a centenares de miles a los laboriosos gusanillos; aunque muera el gusano, no morirá la seda y la humanidad hará, como el *bombyx*, su mortaja con los brillantes hilos cuyo secreto el arte ha arrancado a la naturaleza.

El inventor de las pelucas. Cuenta el *Fremden-Blatt* que Felipe el Bueno, duque de Borgoña hubo de perder el cabello a consecuencia de una enfermedad.

Tenia el calvo príncipe el propósito de casarse con Isabel de Portugal, y ante el temor de parecer ridículo a la bella dama de su corte, que también se casó con el príncipe, trató de ocultar el pelado craneo, a las miradas profanas. Al efecto, se colocó un casquete de terciopelo negro que le tapaba todo el cuero que debía ser cabelludo. Y como en las Cortes impone la moda el príncipe, todos los caballeros a un los de más poblada cabellera se apresuraron a colocarse idénticos casquetes que el monarca.

Todo iba bien, cuando una tarde estando el buen Felipe arrodillado a los pies de su amada, en un raptó de amoroso entusiasmo se descubrió la cabeza.

La sorpresa de Isabel fué tan grande, que sin parar mientes en consideración alguna, prorumpió en una estrepitosa carcajada. El príncipe se retiró avergonzado.

Podifredy, su cortesano favorito, viendo la terrible pena que le consumía, ofreció una gran recompensa al que fabricara un casquete cubierto de cabello natural.

Tres días después de publicado el bando, se presentó al cortesano un hombre ofreciendo lo que el príncipe deseaba. El inventor del remedio era Pedro Larchant barbero de Dijón.

Con tal motivo dió Felipe el Bueno una gran fiesta y todos los cortesanos se apresuraron a cortarse el pelo y sustituirlo con pelucas rubias iguales a las del monarca.

El inventor de la cueña. No hay feria que se estime sin ese más tilo largo y cilíndrico que se llama cueña, a cuyo extremo cuelgan pavos, dinero ó cualquiera otra cosa que despierta la codicia de los jóvenes.

Todos recordamos, sin duda, las curiosas escenas a que la cueña da origen. Una banda de muchacos desarrapados se agolpa alrededor del palo, untado de jabón ó de sebo. Parece imposible que se atreva a emprender una ascensión tan difícil, por lo resbaladizo del punto de apoyo, como si se tratara de reconocer un espacio cubierto de abrojos; pero ahí están los chiquillos que con la camisallana de arena comienzan a limpiar la base del palo en busca de adhesión para la subida, y poco a poco escalan la altura, cayendo muchas veces desde las vicinidades del objeto, en medio de la rechifla de los espectadores.

Pero lo que no recuerda casi nadie es el origen del invento de tan divertido entretenimiento. Fué un individuo llamado Torre, pirotécnico, que tuvo que abandonar el oficio a causa de las reclamaciones de que era objeto.

En 1768 instaló por primera vez en la puerta de Montmartre una atrevida cueña que hizo las delicias del público.

Justo es que el inventor de diversión tan popular no quede absolutamente desconocido.

La lluvia electrizada. Un ingeniero electricista que reside en Rio-Cuarto (Buenos Aires), asegura haber visto caer en enero último una lluvia electrizada. El día había sido sofocante, cuando a eso de las cinco de la tarde el cielo se cubrió de espesos y negros nubarrones, tan rastroeros, que flotaban a la superficie de la tierra. No había ni un soplo de aire. A eso de las ocho, en medio de una densa oscuridad, brilló el primer relampago, silencioso, y al poco rato cayó una gran gota, que, a la proximidad del suelo, se desmenuzó en chispas que observó el fenómeno, produciendo una crepitación perceptible y despidían chispas que se proyectaban en todos sentidos. La lluvia caía electrizada.

En cuanto el aire se hubo saturado de humedad y se estableció, merced a esta comunicación entre la nube y la tierra, cesó el fenómeno, cuya duración, como se concebo, sólo pudo durar algunos segundos.

Las telas de araña y el tetano. Es práctica antigua, particularmente entre los habitantes del campo, cohibir las homonogras extensas por la aplicación de las telas de araña. Estas, por sus propiedades hemostáticas incontestables. Pero todos estos beneficios con que nos brinda la naturaleza, no compensan los trastornos que nos pueden acarrear tales prácticas, pues no debe olvidarse que si bien las telas de araña, previamente esterilizadas, pueden ser de uso precioso, también estos animales suelen, en la inmensa mayoría de los casos, tender sus redes en los techos más inmundos, tales como paredes y techos de madras, criaderos de gallinas, montones de basuras, sitios pantanosos, etc., etc., con el objeto de apoderarse de otros insectos no menos inmundos Plüggé y Nicolai encontraron en el suelo y en las sustancias pulverulentas unos bacilos que, inoculados en los conejos y en los ratones, determinaban en estos animales accidentes tetánicos. Posteriormente, los doctores de Bontmar que estos microbios abundan mucho en la tierra, en el polvo y en las basuras.

Es lógico admitir que los bacilos del tetano segregan toxas que dirigen su acción sobre el sistema nervioso. Pues bien; prodúzcase una solución de continuidad en los tejidos externos y cúbrense con tela de araña; se absorben las toxas que existen en el polvo que contienen, ó son defectivamente se produciendo el tetano en el ser que de buena fe usó el remedio contra un traumatismo que, al parecer, no tenía importancia real. Así hemos en *La Medicina Moderna* que esta práctica popular acarrea en un joven trabajador del campo, que tenía en la frente una herida producida por un golpe, y de donde salía una abundante la sangre, una infección tetánica que fué mortal.

El inventor de la cueña. No hay feria que se estime sin ese más tilo largo y cilíndrico que se llama cueña, a cuyo extremo cuelgan pavos, dinero ó cualquiera otra cosa que despierta la codicia de los jóvenes.

Todos recordamos, sin duda, las curiosas escenas a que la cueña da origen. Una banda de muchacos desarrapados se agolpa alrededor del palo, untado de jabón ó de sebo. Parece imposible que se atreva a emprender una ascensión tan difícil, por lo resbaladizo del punto de apoyo, como si se tratara de reconocer un espacio cubierto de abrojos; pero ahí están los chiquillos que con la camisallana de arena comienzan a limpiar la base del palo en busca de adhesión para la subida, y poco a poco escalan la altura, cayendo muchas veces desde las vicinidades del objeto, en medio de la rechifla de los espectadores.

Pero lo que no recuerda casi nadie es el origen del invento de tan divertido entretenimiento. Fué un individuo llamado Torre, pirotécnico, que tuvo que abandonar el oficio a causa de las reclamaciones de que era objeto.

En 1768 instaló por primera vez en la puerta de Montmartre una atrevida cueña que hizo las delicias del público.

Justo es que el inventor de diversión tan popular no quede absolutamente desconocido.

La lluvia electrizada. Un ingeniero electricista que reside en Rio-Cuarto (Buenos Aires), asegura haber visto caer en enero último una lluvia electrizada. El día había sido sofocante, cuando a eso de las cinco de la tarde el cielo se cubrió de espesos y negros nubarrones, tan rastroeros, que flotaban a la superficie de la tierra. No había ni un soplo de aire. A eso de las ocho, en medio de una densa oscuridad, brilló el primer relampago, silencioso, y al poco rato cayó una gran gota, que, a la proximidad del suelo, se desmenuzó en chispas que observó el fenómeno, produciendo una crepitación perceptible y despidían chispas que se proyectaban en todos sentidos. La lluvia caía electrizada.

En cuanto el aire se hubo saturado de humedad y se estableció, merced a esta comunicación entre la nube y la tierra, cesó el fenómeno, cuya duración, como se concebo, sólo pudo durar algunos segundos.

Las telas de araña y el tetano. Es práctica antigua, particularmente entre los habitantes del campo, cohibir las homonogras extensas por la aplicación de las telas de araña. Estas, por sus propiedades hemostáticas incontestables. Pero todos estos beneficios con que nos brinda la naturaleza, no compensan los trastornos que nos pueden acarrear tales prácticas, pues no debe olvidarse que si bien las telas de araña, previamente esterilizadas, pueden ser de uso precioso, también estos animales suelen, en la inmensa mayoría de los casos, tender sus redes en los techos más inmundos, tales como paredes y techos de madras, criaderos de gallinas, montones de basuras, sitios pantanosos, etc., etc., con el objeto de apoderarse de otros insectos no menos inmundos Plüggé y Nicolai encontraron en el suelo y en las sustancias pulverulentas unos bacilos que, inoculados en los conejos y en los ratones, determinaban en estos animales accidentes tetánicos. Posteriormente, los doctores de Bontmar que estos microbios abundan mucho en la tierra, en el polvo y en las basuras.

Es lógico admitir que los bacilos del tetano segregan toxas que dirigen su acción sobre el sistema nervioso. Pues bien; prodúzcase una solución de continuidad en los tejidos externos y cúbrense con tela de araña; se absorben las toxas que existen en el polvo que contienen, ó son defectivamente se produciendo el tetano en el ser que de buena fe usó el remedio contra un traumatismo que, al parecer, no tenía importancia real. Así hemos en *La Medicina Moderna* que esta práctica popular acarrea en un joven trabajador del campo, que tenía en la frente una herida producida por un golpe, y de donde salía una abundante la sangre, una infección tetánica que fué mortal.

El inventor de la cueña. No hay feria que se estime sin ese más tilo largo y cilíndrico que se llama cueña, a cuyo extremo cuelgan pavos, dinero ó cualquiera otra cosa que despierta la codicia de los jóvenes.

Todos recordamos, sin duda, las curiosas escenas a que la cueña da origen. Una banda de muchacos desarrapados se agolpa alrededor del palo, untado de jabón ó de sebo. Parece imposible que se atreva a emprender una ascensión tan difícil, por lo resbaladizo del punto de apoyo, como si se tratara de reconocer un espacio cubierto de abrojos; pero ahí están los chiquillos que con la camisallana de arena comienzan a limpiar la base del palo en busca de adhesión para la subida, y poco a poco escalan la altura, cayendo muchas veces desde las vicinidades del objeto, en medio de la rechifla de los espectadores.

Pero lo que no recuerda casi nadie es el origen del invento de tan divertido entretenimiento. Fué un individuo llamado Torre, pirotécnico, que tuvo que abandonar el oficio a causa de las reclamaciones de que era objeto.

En 1768 instaló por primera vez en la puerta de Montmartre una atrevida cueña que hizo las delicias del público.

Justo es que el inventor de diversión tan popular no quede absolutamente desconocido.

La lluvia electrizada. Un ingeniero electricista que reside en Rio-Cuarto (Buenos Aires), asegura haber visto caer en enero último una lluvia electrizada. El día había sido sofocante, cuando a eso de las cinco de la tarde el cielo se cubrió de espesos y negros nubarrones, tan rastroeros, que flotaban a la superficie de la tierra. No había ni un soplo de aire. A eso de las ocho, en medio de una densa oscuridad, brilló el primer relampago, silencioso, y al poco rato cayó una gran gota, que, a la proximidad del suelo, se desmenuzó en chispas que observó el fenómeno, produciendo una crepitación perceptible y despidían chispas que se proyectaban en todos sentidos. La lluvia caía electrizada.

En cuanto el aire se hubo saturado de humedad y se estableció, merced a esta comunicación entre la nube y la tierra, cesó el fenómeno, cuya duración, como se concebo, sólo pudo durar algunos segundos.

Las telas de araña y el tetano. Es práctica antigua, particularmente entre los habitantes del campo, cohibir las homonogras extensas por la aplicación de las telas de araña. Estas, por sus propiedades hemostáticas incontestables. Pero todos estos beneficios con que nos brinda la naturaleza, no compensan los trastornos que nos pueden acarrear tales prácticas, pues no debe olvidarse que si bien las telas de araña, previamente esterilizadas, pueden ser de uso precioso, también estos animales suelen, en la inmensa mayoría de los casos, tender sus redes en los techos más inmundos, tales como paredes y techos de madras, criaderos de gallinas, montones de basuras, sitios pantanosos, etc., etc., con el objeto de apoderarse de otros insectos no menos inmundos Plüggé y Nicolai encontraron en el suelo y en las sustancias pulverulentas unos bacilos que, inoculados en los conejos y en los ratones, determinaban en estos animales accidentes tetánicos. Posteriormente, los doctores de Bontmar que estos microbios abundan mucho en la tierra, en el polvo y en las basuras.

Es lógico admitir que los bacilos del tetano segregan toxas que dirigen su acción sobre el sistema nervioso. Pues bien; prodúzcase una solución de continuidad en los tejidos externos y cúbrense con tela de araña; se absorben las toxas que existen en el polvo que contienen, ó son defectivamente se produciendo el tetano en el ser que de buena fe usó el remedio contra un traumatismo que, al parecer, no tenía importancia real. Así hemos en *La Medicina Moderna* que esta práctica popular acarrea en un joven trabajador del campo, que tenía en la frente una herida producida por un golpe, y de donde salía una abundante la sangre, una infección tetánica que fué mortal.

El inventor de la cueña. No hay feria que se estime sin ese más tilo largo y cilíndrico que se llama cueña, a cuyo extremo cuelgan pavos, dinero ó cualquiera otra cosa que despierta la codicia de los jóvenes.

Todos recordamos, sin duda, las curiosas escenas a que la cueña da origen. Una banda de muchacos desarrapados se agolpa alrededor del palo, untado de jabón ó de sebo. Parece imposible que se atreva a emprender una ascensión tan difícil, por lo resbaladizo del punto de apoyo, como si se tratara de reconocer un espacio cubierto de abrojos; pero ahí están los chiquillos que con la camisallana de arena comienzan a limpiar la base del palo en busca de adhesión para la subida, y poco a poco escalan la altura, cayendo muchas veces desde las vicinidades del objeto, en medio de la rechifla de los espectadores.

Pero lo que no recuerda casi nadie es el origen del invento de tan divertido entretenimiento. Fué un individuo llamado Torre, pirotécnico, que tuvo que abandonar el oficio a causa de las reclamaciones de que era objeto.

En 1768 instaló por primera vez en la puerta de Montmartre una atrevida cueña que hizo las delicias del público.

Justo es que el inventor de diversión tan popular no quede absolutamente desconocido.

La lluvia electrizada. Un ingeniero electricista que reside en Rio-Cuarto (Buenos Aires), asegura haber visto caer en enero último una lluvia electrizada. El día había sido sofocante, cuando a eso de las cinco de la tarde el cielo se cubrió de espesos y negros nubarrones, tan rastroeros, que flotaban a la superficie de la tierra. No había ni un soplo de aire. A eso de las ocho, en medio de una densa oscuridad, brilló el primer relampago, silencioso, y al poco rato cayó una gran gota, que, a la proximidad del suelo, se desmenuzó en chispas que observó el fenómeno, produciendo una crepitación perceptible y despidían chispas que se proyectaban en todos sentidos. La lluvia caía electrizada.

En cuanto el aire se hubo saturado de humedad y se estableció, merced a esta comunicación entre la nube y la tierra, cesó el fenómeno, cuya duración, como se concebo, sólo pudo durar algunos segundos.

Las telas de araña y el tetano. Es práctica antigua, particularmente entre los habitantes del campo, cohibir las homonogras extensas por la aplicación de las telas de araña. Estas, por sus propiedades hemostáticas incontestables. Pero todos estos beneficios con que nos brinda la naturaleza, no compensan los trastornos que nos pueden acarrear tales prácticas, pues no debe olvidarse que si bien las telas de araña, previamente esterilizadas, pueden ser de uso precioso, también estos animales suelen, en la inmensa mayoría de los casos, tender sus redes en los techos más inmundos, tales como paredes y techos de madras, criaderos de gallinas, montones de basuras, sitios pantanosos, etc., etc., con el objeto de apoderarse de otros insectos no menos inmundos Plüggé y Nicolai encontraron en el suelo y en las sustancias pulverulentas unos bacilos que, inoculados en los conejos y en los ratones, determinaban en estos animales accidentes tetánicos. Posteriormente, los doctores de Bontmar que estos microbios abundan mucho en la tierra, en el polvo y en las basuras.

organismo del más curioso de los insectos, va a ser fabricada por el hombre.

Es sabido que el *bombyx* ó gusano de seda, disuelve y transforma en su tubo digestivo, la celulosa de la hoja de morera y adicionándola un poco de gelatina y de materias grasas, arroja la cruda a seda es hecha.

M. Du Vivier ha pensado que liquidando la celulosa, materia constitutiva de todos los vegetales, aglomerándola con un principio gomoso y pasando luego el producto por una hilera capilar, llegaría a conseguir el mismo resultado que el laborioso gusano.

He aquí como ha logrado su intento el curioso investigador.

Ha transformado la celulosa en piróxilo ó algodón pólvora, y luego ha disuelto este en ácido acético cristalizante. El hilo obtenido es blanco, brillante y sólido; puede teñirse en frío ó en caliente y emplearse en la fabricación de agremenas, cintas, etc.

Lo que no se ha logrado todavía es darle la fuerza y brillantez que tiene la seda natural, pero de todas suertes el descubrimiento es un paso más en el camino del progreso.

Poco importa ya que las plagas más terribles maten a centenares de miles a los laboriosos gusanillos; aunque muera el gusano, no morirá la seda y la humanidad hará, como el *bombyx*, su mortaja con los brillantes hilos cuyo secreto el arte ha arrancado a la naturaleza.

El inventor de las pelucas. Cuenta el *Fremden-Blatt* que Felipe el Bueno, duque de Borgoña hubo de perder el cabello a consecuencia de una enfermedad.

Tenia el calvo príncipe el propósito de casarse con Isabel de Portugal, y ante el temor de parecer ridículo a la bella dama de su corte, que también se casó con el príncipe, trató de ocultar el pelado craneo, a las miradas profanas. Al efecto, se colocó un casquete de terciopelo negro que le tapaba todo el cuero que debía ser cabelludo. Y como en las Cortes impone la moda el príncipe, todos los caballeros a un los de más poblada cabellera se apresuraron a colocarse idénticos casquetes que el monarca.

Todo iba bien, cuando una tarde estando el buen Felipe arrodillado a los pies de su amada, en un raptó de amoroso entusiasmo se descubrió la cabeza.

La sorpresa de Isabel fué tan grande, que sin parar mientes en consideración alguna, prorumpió en una estrepitosa carcajada. El príncipe se retiró avergonzado.

Podifredy, su cortesano favorito, viendo la terrible pena que le consumía, ofreció una gran recompensa al que fabricara un casquete cubierto de cabello natural.

Tres días después de publicado el bando, se presentó al cortesano un hombre ofreciendo lo que el príncipe deseaba. El inventor del remedio era Pedro Larchant barbero de Dijón.

Con tal motivo dió Felipe el Bueno una gran fiesta y todos los cortesanos se apresuraron a cortarse el pelo y sustituirlo con pelucas rubias iguales a las del monarca.

El inventor de la cueña. No hay feria que se estime sin ese más tilo largo y cilíndrico que se llama cueña, a cuyo extremo cuelgan pavos, dinero ó cualquiera otra cosa que despierta la codicia de los jóvenes.

Todos recordamos, sin duda, las curiosas escenas a que la cueña da origen. Una banda de muchacos desarrapados se agolpa alrededor del palo, untado de jabón ó de sebo. Parece imposible que se atreva a emprender una ascensión tan difícil, por lo resbaladizo del punto de apoyo, como si se tratara de reconocer un espacio cubierto de abrojos; pero ahí están los chiquillos que con la camisallana de arena comienzan a limpiar la base del palo en busca de adhesión para la subida, y poco a poco escalan la altura, cayendo muchas veces desde las vicinidades del objeto, en medio de la rechifla de los espectadores.

Pero lo que no recuerda casi nadie es el origen del invento de tan divertido entretenimiento. Fué un individuo llamado Torre, pirotécnico, que tuvo que abandonar el oficio a causa de las reclamaciones de que era objeto.

En 1768 instaló por primera vez en la puerta de Montmartre una atrevida cueña que hizo las delicias del público.